

LA NATURALEZA DEL DINERO

Marzo 17 de 1984

Comentario y análisis del capítulo segundo del libro "La rebelión de Atlas" de Ayn Rand.

Uno de los libros con más contenido social de los últimos tiempos es Atlas Shrugged (La rebelión de Atlas), de la filósofa rusa-norteamericana Ayn Rand. Este libro, además del interés que despierta su argumento novelesco, es un tratado de sociología económica. A través de sus personajes se ponen en manifiesto las diversas causas socio-económicas que dan origen a muchos de los grandes problemas que aquejan a las sociedades contemporáneas.

LA ARISTOCRACIA DE LA VIOLENCIA

En el capítulo segundo, titulado "La aristocracia de la violencia", dice Ayn Rand, por medio de uno de los personajes de su novela, lo que para muchos economistas es una de las más profundas disertaciones sobre la naturaleza del dinero.

El siguiente diálogo se desarrolla en una fiesta, entre la "alta sociedad" de una ciudad norteamericana, a raíz de las "acusaciones" que hace al dinero uno de los asistentes; responde en defensa del dinero, un industrial que labró su fortuna a base de esfuerzos e inteligencias:

¿De modo que usted cree que el dinero es el origen de todo mal? --preguntó-. ¿Ha reflexionado alguna vez en cuál es el origen del dinero? El dinero es sólo un instrumento de cambio, que no podría existir si no se produjeran géneros ni hubiera hombres capaces de crearlos. El dinero es la forma material de ese principio, según el cual quienes deseen tratar con otros, han de hacerlo por el comercio, entregando valor por valor. El dinero no es el instrumento de los plañideros, que solicitan productos con lágrimas, ni de los saqueadores que los arrebatan por la fuerza. El dinero sólo es posible, gracias a quienes producen. ¿Es eso lo que usted considera culpable?...

Esos pedazos de papel, que en realidad deberían ser de oro, constituyen una prenda de honor a la demanda de energía a la gente que produce. Su cartera es la declaración de esperanza, según la cual, en algún lugar del mundo, existen hombres incapaces de quebrantar ese principio moral que es la raíz del dinero. ¿Es eso lo que considera usted malvado?

El dinero es sólo una herramienta. Le llevará a usted donde deseé pero no le podrá reemplazar a usted como conductor. Le ofrecerá a usted los medios para satisfacer sus necesidades y deseos, pero no aportará deseos en sí. El dinero es el azote de quienes intentan revertir la ley de la causalidad; de quienes buscan reemplazar la mente por los productos de la misma.

El dinero no comprará la felicidad para aquel que no tenga un concepto claro de la que desea; el dinero no le proporcionará un código de valores, si ha evadido el conocimiento de lo que evaluar, ni le proveerá de un propósito si se ha eludido la elección de lo que busca. El dinero no conseguirá inteligencia para el tonto, ni

admiración para el cobarde, ni respeto para el incompetente. Quién intenta comprar el cerebro de su superior para que le sirva, reemplazando con dinero su capacidad de juicio, termina por convertirse en víctima de sus inferiores. Los hombres inteligentes lo abandonan, pero él sigue engañando y los fracasos acuden en masa a él, atraídos por una ley que no ha descubierto: la de que ningún hombre puede ser menor que su dinero. ¿Es este el motivo por el que lo considera denigrante?

Sólo quien no la necesita, está capacitado para heredar riqueza; me refiero al hombre que labraría su propia fortuna, no importa con qué. **Si un heredero es igual a su dinero, éste le sirve; de lo contrario lo destruye. Ustedes proclaman que el dinero lo ha corrompido.** ¿Es así? ¿No habrá sido él quien ha corrompido al dinero? No consideren que debió haber sido distribuida entre ustedes. El agobiar al mundo con cincuenta parásitos en vez de uno, no habría hecho revivir esa muerta virtud de los que fue fortuna. El dinero es un poder viviente que muere al carecer de raíz. El dinero no servirá a una mente que no esté capacitada para ello. ¿Es este el motivo por el que ustedes lo llaman odioso?

El dinero es nuestro medio de supervivencia. El veredicto que se pronuncie acerca de la fuente de nuestro sustento, es el mismo que se pronuncia acerca de la vida en sí. Si la fuente es corrupta, se habrá condenado nuestra existencia. ¿Adquirió usted el dinero con fraude? Halagando los vicios o la estupidez humana? Acercándose ustedes a seres estúpidos con la esperanza de conseguir más de lo que la habilidad de ustedes merece? ¿Bajando su nivel de vida? ¿Realizando una tarea que se desperdicia con destino a compradores hacia los que ustedes sienten desdén? En tal caso, el dinero de ustedes no les proporcionará ni un momento digno de auténtica alegría. Todo cuanto compran no se convertirá en tributo, sino en reproche; no en triunfo sino en constante evocador de vergüenza. Entonces gritarán que el dinero es malsano. ¿Malsano porque no está a la altura de su propio respeto? ¿Malsano porque no los deja disfrutar la depravación de ustedes? ¿Es esta la causa del odio que siente hacia el dinero?

El dinero siempre seguirá siendo un efecto y rehusará ser reemplazado como causa. El dinero es producto de la virtud, pero no conferirá virtud ni logra redimirlos de sus vicios. El dinero no les dará lo que ustedes no hayan merecido ni material ni espiritualmente. ¿Es esa la raíz del odio de ustedes hacia el dinero?

EL DINERO: BARÓMETRO DE VIRTUD

Observen el dinero. **El dinero es el barómetro de las virtudes de una sociedad. Cuando noten que el comercio se efectúa, no por consentimientos de su partes, sino por obligación; cuando vean que, con el fin de producir se necesita el permiso de quienes no producen nada; cuando observen que el dinero afluye hacia quienes trafican no en géneros, sino en favores; cuando se den cuenta de que muchos se hacen ricos por el soborno, por la presión, más que por el trabajo, y que las leyes no protegen contra ellos, sino que, al contrario, son ellos los protegidos contra ustedes; cuando observen cómo la corrupción es recompensada y la honradez se convierte en sacrificio, pueden asegurar, sin temor a equivocarse, que su sociedad está condenada.**

Siempre que aparezcan elementos destructores entre los hombres, empezarán por destruir el dinero, porque éste es la protección del hombre y la base de una existencia moral. Tales elementos se apoderarán del oro, entregando a cambio un montón de papel falsificado. Con ello matarán todos los fines objetivos y situarán al hombre en las garras de un arbitrario promulgador de valores. El oro es un valor objetivo, un equivalente a riqueza producida. El papel es un hipoteca sobre riqueza que no existe, reforzada por un arma apuntada contra aquellos de quienes se espera que la produzcan. El papel es un cheque cursado por saqueadores legales sobre una cuenta ajena: la virtud de las víctimas. Vigilen la llegada del día en que dicha cuenta se agote...

1184 Palabras.